

Noche de Viernes, Parashát Vaetjanán 5766

En la primera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit"a* hablo palabras inspiradoras sobre la clase de oración llamada *tajanunim* (suplicas), basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán* parte I, Lección 196.

Rabí Najmán dice: “La *Mishná* (*Pirkei Avot* 2:16) dice: ‘Cuando oréis no hagas que tu oración sea *keva* (rutina), sino más bien [ruega con] compasión (*rajamim*) y súplicas (*tajanunim*)...’ Esto significa: esta prohibido que una persona sea tenaz y se niegue a ceder en sus oraciones, no importa por lo que está orando. Es decir, esta prohibido ser tenaz en la oración, sintiendo que Hashem debe hacer exactamente lo que está pidiendo, porque esto es similar a tomar algo por la fuerza o robar. Sino que debe orar y suplicar a Hashem en una forma de pidiendo por misericordia y compasión – si Hashem da, da, si no, no. Este es el significado de la *Mishná*: ‘No hagas tu oración *keva*’; ‘*keva*’ implica robar, como está escrito (*Mishlei*, 22:23): ‘y robar la vida de los que les roban (*v'kava et koveihem nafesh*)’. Es decir, lo que uno pida, sea el sustento, o hijos, o cualquier otra necesidad, esta prohibido ser tenaz y negarse a ceder en su oración, insistiendo que Hashem debe hacer exactamente lo que uno pide. Porque esto es una *tefillat keva* (oración robada), ya que ha toma algo por la fuerza y por robo. Sino que sólo debe orar de una manera de pedir misericordia y compasión”. (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que la esencia de la oración es la adhesión y auto-anulación a Hashem que se experimenta durante la oración, cuando uno se une a Hashem en la medida en que todo es anulado e incluido en Él totalmente. Y por esta razón, la oración es llamada “*Tefilá*”, que tiene la connotación de unir y apegar, como en el versículo (*Bereshit*, 30:8): “*Naftulei Elokim niftalti*” (Con luchas Divinas he luchado), que la traducción aramea de Onkelos la traduce como “apego” (*Likutei Moharan*, parte II, lección 84). Por lo tanto, tan pronto como una persona se anula ante Hashem durante la oración, esta preparado para entregarse por completo a la voluntad de Hashem, deseando tan sólo que las cosas sean exactamente como Hashem las desea. Por lo tanto, sin duda no será tenaz en su oración, esperando que Hashem haga de acuerdo a *su* voluntad, ya que esta deberá estar en sintonía con la voluntad de Hashem, como *Rabán* Gamliel, hijo de Rabí Yehuda *Hanasí* dijo (*Pirkei Avot* 2:4): “Trata a Su voluntad como si fuera la tuya, para que Él trate tu voluntad como si fuera la de Él.” Por lo tanto, si la voluntad de Hashem es de una forma, sin duda la persona estará contenta y satisfecha de que esta es la forma que debería ser. Y una señal de que ha alcanzado un estado de unión en su oración es cuando toda su voluntad esta incluida en la Voluntad Suprema; es decir, que quiere que las cosas sean sólo como Hashem las desea. Y este es el secreto de las palabras del *Kadish*

“... en el mundo que *Él* creo según *Su* voluntad” – lo que significa que la persona está satisfecha y complacida con la voluntad de Hashem (*Likutei Moharán*, Parte I, Lección 177).

Sin embargo, este no es el caso si uno es tenaz en su oración, creyendo que Hashem debe cumplir su petición. Esto es como si estuviera tomando algo por fuerza, en contra la voluntad del otro. Tal vez la voluntad de Hashem es de una forma, y su voluntad es diferente, que *Di-s* lo prohíba. Si es así, ¿cómo puede tener éxito en esta forma de pensar? Esto es lo que nuestros sabios se refieren al pecado de “*iyun tefilá*” (oración exigente) sobre cual ellos dijeron (*Berajot* 55a): “Tres cosas causan que los pecados de la persona sean recordados... *iyun tefilá* [es uno de ellos]”. Y también dijeron (*ibid*): “El que es *m'ayin* (exigente) en su oración viene a angustia”, como esta escrito (*Mishlei* 13:12): “La esperanza diferida tormenta al corazón, pero el deseo cumplido es un árbol de vida.” La definición de “*iyun tefilá*” es cuando la persona cree tercamente que Hashem debe cumplir su oración sólo porque él oró con *kavaná* – concentración enfocada (*ibid*, ver Rashi allí, y en *Tosfot Talmud Shabát* 118b, las palabras que empiezan “*iyun tefilá*”). Este tipo de oración con *kavaná* no es el ideal, pues la esencia de la oración es que la persona llegue a un estado de la anulación total ante Hashem, hasta que esté completamente satisfecho y contento sólo con la voluntad de Hashem, con nada restando de su propia voluntad. Por lo tanto, feliz es el que merece unir su oración en verdad hasta que toda su oración es una de súplica, de apelación por compasión ante *Él*, para unirse en la Voluntad Suprema. Pues entonces, sin duda, tendrá el mérito de ver los frutos de todas sus peticiones y será incluido en *Él* por completo a través de su oración. Feliz es el y feliz es su porción.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Moshé *Rabeinu* dijo (*Devarim* 3:23): “Y so suplique a Hashem en ese momento diciendo...” Y Rashi explica: “Todas las formas de la palabra *jinun* [como *Vaetjanán*] significa un regalo gratuito (*matana jinam*). Aunque los *Tzadikim* pueden confiar [en sus peticiones a Hashem] sobre [los méritos de] sus buenas obras, sin embargo, sólo le piden a Hashem un regalo gratuito [es decir, no en recompensa por sus buenas obras]. Y otra explicación: Esta [la forma de *jinun*] es una de las diez clases de oración...” Hagamos la siguiente pregunta: ¿Por qué es que específicamente aquí Moshé *Rabeinu* hace uso de esta clase de oración conocida como *tejina* – “*Vaetjanán*” – lo que significa un regalo gratuito? Vamos a tratar de responderla basado en esta enseñanza de Rabí Najmán.

Moshé *Rabeinu* nos enseñó el secreto que la *tefilá* (oración) debe ser de una forma de imploración por misericordia y compasión. Y esto es “*vaetjanán*” – un regalo gratuito – si Hashem da, da, y si no, no. Moshé *Rabeinu* mismo había rezado 515

oraciones (el valor numérico de la palabra *vaetjanán*) para que tuviese permiso para entrar a la Tierra de Israel. Pero cuando Hashem le dijo (verso 26): “¡Es demasiado para ti! No continúes hablando conmigo acerca de este asunto”, no fue más obstinante, y en su lugar anuló su voluntad por completo ante Hashem. Y esta es la manera de orar por un regalo gratuito: La persona no depende de sus buenas acciones o en su oración que rezó con mucha *kavaná*, porque esto es el pecado de *iyun hatefilá* como ha sido mencionado, sino que él se entrega por completo a Hashem e implora como un pobre y un necesitado para recibir un regalo gratuito – si Hashem da, da, y si no, no. Y esta es la verdadera perfección de la oración. Por lo tanto, Moshé *Rabeinu* utiliza el lenguaje de “*vaetjanán*” para enseñarnos el camino de la oración – que necesita ser precisamente en el modo de rogando por compasión (*rajamim*) y para recibir un regalo gratuito (*tajanunim*). Y entonces uno seguramente logrará grandes cosas con su oración. Pues a través de sus oraciones merecerá ser incluido en la Voluntad Suprema, y esto es la máxima perfección.

Y ahora podemos comprender lo que he oído a mi padre y maestro, que su mérito nos proteja, (ver el libro “*Minját Zev*”, a partir de la *parashát Vaetjanán*) en relación con el *Midrash*: “*Vaetjanán el Hashem* [Y yo suplique a Hashem – “*el Hashem*’ significa ‘*a Hashem*’], no lean ‘*el Hashem*’, sino ‘*al Hashem* [por Hashem].” Mi padre y maestro explicó, según otro *Midrash* (vea el libro *Parashát Derajim, d'rush* 8), que si Moshe *Rabeinu* hubiese entrado en la Tierra de Israel, el *Beit HaMikdash* no hubiese sido destruido e Israel no hubiese sido exiliado. Por lo tanto, la oración entera de Moshe *Rabeinu* para entrar en la Tierra de Israel fue por la *Shejiná* (la Presencia Divina), que Israel no debería ser exiliado, pues la *Shejiná* está con Israel en el exilio, como está escrito (*Tehilim*, 91:15): “Yo estoy con él en su dolor”. También está escrito (*Yeshaya* 63:9) “En todo dolor, Él siente dolor”. La oración de Moshe *Rabeinu* no fue por su propio beneficio, como nuestros sabios dijeron (*Sotá* 14a): “Seguramente Moshé no quiso entrar a la Tierra para poder comer de su fruto...más bien, Moshe *Rabeinu* quería entrar a la Tierra de Israel para que no hubiesen más exilios ni dolores a la *Shejiná*.” Y esto es “*Vaetjanán el Hashem* (Y suplique a Hashem), no lean *el* (a), sino *al* (por – ‘Suplique *por* Hashem’), ya que toda su oración fue por el bien de Hashem y la *Shejiná*, que no sean exiliados. Porque todas las oraciones de los *Tzadikím* son sólo para incluirse a sí mismos en la Voluntad Suprema por el bien de la *Shejiná*, y no por su propio bien. Por lo tanto, ciertamente no son tenaces en sus oraciones. Sino que se entregan por completo a Hashem y al conocimiento de que todo será conforme a Su voluntad. Y que Hashem nos ayude a ocuparnos en la oración y *tajanunim* siempre, y nos entregaremos a Él hasta que tengamos el mérito de ser incluidos en Él por completo, ahora y siempre. *Amén v'amén*.

Seudá Sh'lishit, Parashat Pinjás 5766

En la tercera comida de *Shabát*, Mohorosh *Shlit'a* hablo palabras inspiradoras sobre el orar con pasión y *devekut* (unión perfecta) a Hashem, basado en las enseñanzas de Rabí Najmán en *Likutei Moharán* parte I, Lección 62.

Rabí Najmán dice: “En verdad, si uno supiese con todo su corazón, que (*Yeshaya* 6:3): ‘Toda la tierra está llena de Su gloria’ y que Hashem esta sobre él en el momento de su oración, escuchándolo; entonces seguro que la person oraría con tremenda pasión y sería muy cuidadoso de concentrarse en todas sus palabras [de oración]. Sin embargo, debido a que la persona no sabe esto con todo su corazón, por lo tanto no ora con pasión y no es tan cuidadoso [con cada palabra]. Y cada persona de acuerdo al grado en que carece de este conocimiento, así será su falta de concentración y pasión en su oración.” (Estas son las palabras de Rabí Najmán).

Mohorosh explicó que podemos ver de esta lección que la preparación más importante para la oración es la *emuná* (fe) – la *emuná* que Hashem está sobre él en el momento de su oración, escuchando cada palabra que sale de su boca. Porque cuando se integra esta *emuná* y se fija este conocimiento en su corazón, entonces será muy cuidadoso en concentrarse durante su oración, y arderá con tremenda pasión por Hashem cuando ora, porque se da cuenta de que Hashem está escuchando cada palabra y Él espera la oración de cada judío. Por lo tanto, ciertamente es apropiado dedicar lo máximo de tiempo y esfuerzo a la oración que sea posible.

Cuando una persona no es tan cuidadosa en concentrarse en sus oraciones y siente poca pasión para orar, debe darse cuenta que esto es el resultado de la falta de desarrollo de su fe. Esto se debe a todo tipo de preguntas y dudas que han entrado en su corazón. Él piensa a sí mismo, (*Shemot* 17:7) “¿Esta Hashem entre nosotros o no?” Y empieza a preguntarse si Hashem verdaderamente necesita sus oraciones. Debes saber que todo esto viene de la *klipá* (fuerza maligna) de Amalek (Amalek tiene el mismo valor numérico de la palabra *safek* – duda). Amalek causa todas estas dudas y confusiones, incluso ideas de ateísmo y herejía, que Di-s lo prohíba, a entrar en la mente de la persona. Pero la fe sencilla es el saber que “toda la tierra está llena de Su gloria”, y que Hashem quiere y desea las oraciones de Israel, como se dice en “*Ani ma'amin*” – “Yo creo con perfecta fe, que el Creador, que Su nombre sea bendito, sólo a Él es apropiado orar y no a cualquier otro”. Por lo tanto, cuanto más la persona fija este conocimiento en su corazón, más será su concentración y pasión durante la oración. Y tendrá el mérito de ver el fruto de todas las peticiones de su corazón. Feliz es el que amerita ocuparse en la oración en cada momento.

Mohorosh conecta estas ideas a nuestra *parashá* de una manera maravillosa. Está escrito (*Devarim* 3:23): “Y yo suplique a Hashem en ese momento diciendo...” El *Baal HaTurim* toma nota de que las palabras “Hashem tu Di-s (el último verso de la *parashá* anterior, *parashát Devarim*)” se yuxtaponen con la palabra “*Vaetjanán*” para enseñar que (*Tehilim* 16:8) “He puesto a Hashem delante de mí siempre”. Es decir, la *parashá* anterior concluye con el versículo: “No les tengas miedo, porque Hashem tu Di-s luchará por ti”, y el siguiente versículo es “*Vaetjanán*”, para decir que “He puesto a Hashem delante de mí siempre”. ¿Qué es lo que el *Baal HaTurim* nos está tratando de enseñar aquí? ¿Acaso no está escrito en el verso “*Vaetjanán el Hashem*”, que automáticamente lo pone en la categoría de “He puesto a Hashem delante de mí siempre”? Por otra parte, es una enseñanza explícita de nuestros sabios (*Talmud Sanedrín* 22a): “El que ora debe imaginarse como si la *Shejiná* (la Presencia Divina), está delante de él, como está escrito: “He puesto a Hashem delante de mí siempre”. Entonces, ¿qué idea nueva nos enseña el *Baal HaTurim* aquí? Vamos a tratar de responder a esta pregunta basado en esta enseñanza de Rabí Najmán.

La preparación esencial para el servicio de la oración es de fijar el conocimiento mencionado arriba en el corazón – “Toda la tierra está llena de Su gloria” y que Hashem está sobre la persona en su momento de oración, escuchando cada palabra que sale de su boca. Así, vemos que el que viene a orar necesita imaginarse como si la *Shejiná* está ante él, y luego seguramente tendrá mucha pasión en su oración y será muy cuidadoso de concentrarse en sus palabras. Sin embargo, para poder hacer esto, primero se necesita luchar con todas las confusiones y pensamientos extraños que quieren derribarlo y ocultar este conocimiento de él. En términos generales, toda esta confusión y pensamientos extraños se conocen como las *kliptot* (fuerzas malignas) de Amalek y de las demás naciones del mundo que quieren evitar que las almas de Israel sirvan a Hashem a través de la oración y de unirse a su Creador. Por lo tanto, primero es escrito en la *parashá* anterior, “**No les tengas miedo**”, es decir, no tengas miedo a cualquiera de estas *kliptot* que quieren prevenir que ores, sino que debes saber que “**Hashem tu Di-s luchará por ti**” – Hashem luchará por ti cuando Él está sobre ti en el momento de tu oración, para protegerte de todos estos *kliptot*. Y con esto podrás cumplir el verso: “He puesto a Hashem delante de mí siempre”, y entonces también cumplirás: “**Suplique a Hashem** (*Vaetjanán el Hashem*)” – es decir, estarás ocupado con la oración siempre, con gran concentración y pasión. Porque enseguida que sepas de todo corazón que Hashem está sobre ti en el momento de tu oración, seguramente te ocuparás con la oración siempre. Y que Hashem nos ayude a siempre estar ocupados en la oración e *hitbodedut* todos los días de nuestras vidas, hasta que veamos los frutos de nuestras suplicas que hemos hecho a Él y de ver la consolación de Sión y *Yerushalayim*, pronto y en nuestros días. *Amén v'amén*.